

Organizando recicladores en Tshwane, Sudáfrica: Lecciones de las experiencias de arriba para abajo y de abajo para arriba

Un resumen basado en el informe de Melanie Samson

Debido a que los recicladores han estado trabajando por al menos treinta años en los vertederos en el área de Tshwane (Pretoria), han visto, luchado y creado varios cambios en las propuestas municipales que giran entorno al reciclaje. Cada cambio ha causado importantes efectos en el modo en que se ganan su sustento. Después de proporcionar algunos antecedentes sobre el reciclaje en Tshwane, este folleto tiene como objetivo contar la historia de estos cambios para que otros recicladores, municipalidades y organizaciones puedan aprender de las luchas clave y los éxitos que tuvieron lugar en Tshwane. Para ello, se verán los siguientes asuntos:

- Cómo se organizaron y lucharon los recicladores para conseguir su entrada a los vertederos
- Los resultados positivos y negativos de los proyectos municipales con el objetivo de ayudar a los recicladores
- Cómo los recicladores, al crear su propia Red, están fortaleciendo las organizaciones en cada uno de los vertederos y están logrando beneficios de manera colectiva al negociar con la municipalidad y los compradores
- Los desafíos que la Red todavía debe superar.



Antecedentes

La ciudad de Tshwane es la capital administrativa de Sudáfrica. Durante el apartheid, trece consejos municipales racialmente segregados gobernaban el área de Tshwane. Hoy en día, es una municipalidad. Como sucede en las ciudades del país, la tasa de desempleo en Tshwane, es muy alta. Aproximadamente cuarenta por ciento de casi 2.4 millones de personas en Tshwane están desempleadas. Un poco más de un cuarto de la población vive en barrios informales. En otras palabras, aquí hay demasiada gente pobre que no puede encontrar un trabajo estable.

Los residuos son recolectados por la ciudad cada semana en casi tres cuartas partes de los hogares, y los residuos terminan en uno de los siete vertederos municipales, los cuales se llenarán rápidamente. Recientemente, algunos vertederos han incluso cerrado. Por lo tanto, el reciclaje es útil en dos sentidos: ayuda a las personas que no

encuentran empleo formal a ganar dinero para sobrevivir y ayuda a incrementar la vida útil de los vertederos al desviar los materiales reciclables. Esto ahorra dinero a la ciudad.

La municipalidad, los compradores y los recicladores utilizan el término positivo de “reciclador” para describir a alguien que extrae materiales valiosos y útiles de los vertederos. Cuando hablan en inglés, algunos se llaman a sí mismos “recicladores” para identificarse con el creciente movimiento nacional. Otros se denominan “bagariesi”, que para ellos significa “alguien buscando algo de valor”, o “alguien buscando cosas útiles”. Como dijo un funcionario de la ciudad, todos estos términos sugieren la importancia del trabajo de reciclaje y de la gente que lo realiza: “estas personas están entrenadas y hacen un trabajo diario muy duro y honesto. Digo, no puede uno desacreditar su valor. Y se necesita tener respeto por esto”.

¹ No contexto brasileiro a legislação ambiental faz uma distinção em relação às formas de deposição final de resíduos sólidos distinguindo lixões a céu aberto, aterros controlados e aterros sanitários. Aterros sanitários sob esta legislação não contemplam atividades de catação. Aqui neste texto a palavra “landfill” foi traduzida genericamente por “aterros” como no original, embora possa estar se referindo a lixões a céu aberto ou aterros controlados em alguns casos. Nos casos onde a palavra “dump” é usada a tradução adotada é “lixões a céu aberto” ou simplesmente “lixões” (Nota de Sonia Dias - especialista em resíduos sólidos da WIEGO).

Las protestas traen cambios

Sin embargo, la municipalidad no siempre ve los beneficios del trabajo que hacen los recicladores. Hasta mediados de los años 90, el Gran Consejo Metropolitano de Pretoria otorgaba contratos a compañías privadas para hacer el reciclaje en los vertederos y los recicladores tenían que venderle a estas compañías a precios muy bajos. Cuando los contratistas se fueron, se les prohibió a los recicladores ingresar a los vertederos y fueron forzados a entrar sin permiso a través de orificios en los cercos para trabajar hasta tarde en la noche y antes del amanecer. Los recicladores fueron perseguidos por los guardias de seguridad privados y los materiales recolectados por ellos eran frecuentemente quemados por la policía, que los consideraba bienes robados.

Los recicladores, sin embargo, sabían que el cambio era posible cuando ellos “toyí-toyied” (protestaban). Por ejemplo, en el vertedero de Hatherly, le pidieron a la sucursal del Congreso Nacional Africano apoyo para poder ingresar al vertedero. Ellos argumentaban que era el único lugar en el que podían ganarse el sustento y que el Consejo debía dejarlos ingresar para poder crear trabajos ellos mismos. Ellos juntaron dinero para comprar troncos, que utilizaron para bloquear las dos entradas al vertedero. Después de dos semanas de protesta, el Consejo y la compañía (Compañía X), que administraba el vertedero, negociaron con un equipo electo de recicladores y miembros de la sucursal local del Congreso Nacional Africano.

El Consejo y la Compañía X decidieron permitir que los recicladores ingresaran al vertedero si ellos aceptaban crear un comité que los representara y que hiciera cumplir las reglas acerca de cómo trabajarían en el sitio. La municipalidad también contrató a la Compañía X para visitar a los otros vertederos, ayudar a crear comités y entrenar a los recicladores sobre las reglas que se habían desarrollado en Hatherly.

Proyectos municipales: ¿Apoyando a los recicladores?

Una vez que los recicladores estaban trabajando en los vertederos, la municipalidad, que no tenía un sistema formal de reciclaje, comenzó a reconocer cuán importantes eran los recicladores. Como dijo el Director de Operaciones de Vertederos:

“Mientras ellos hacen el reciclaje, también previenen que nosotros llenemos absurdamente los vertederos con materiales reciclables. Y mientras mejor lo hagan, mejor será nuestro rendimiento”.

Los funcionarios también se dieron cuenta que al permitir a los recicladores trabajar en los vertederos, estaban ayudando al Consejo a alcanzar sus objetivos de reducir la pobreza y crear nuevas fuentes de trabajo. Entonces, la municipalidad decidió “ayudar a estas personas, alentarlos y asistirlos a que se conviertan en empresarios y puedan sustentarse ellos mismos”. La oportunidad de hacer esto llegó cuando el Departamento Nacional de Asuntos de Medio Ambiente y Turismo (DEAT, por su sigla en inglés), le otorgó dinero a la municipalidad para vincular los proyectos que trataran con la gestión de residuos, la creación de empleos y la reducción de la pobreza.

Creación de empleos

El proyecto primero trató de crear empleos en la elaboración de productos nuevos a base de materiales reciclados. Se contrató a los recicladores que trabajaban en los vertederos y a personas desempleadas para confeccionar carteras utilizando bolsas de plástico recuperadas del vertedero. El costo de emplear trabajadores, sin embargo, era más alto que el precio de las carteras. Además, las bolsas de plástico recuperadas del vertedero estaban demasiado sucias, por lo que el proyecto terminó comprando bolsas de plástico nuevas de los supermercados locales.

Esto encareció aún más el proyecto y no tenía sentido dado que el objetivo del proyecto era usar materiales reciclados. El administrador del proyecto entonces cambió a recolectar, moler y vender vidrio para reciclarlo, pero nuevamente, los costos eran más altos que las ganancias. Estos proyectos fueron abandonados y las personas que dependían de los salarios estables y las buenas condiciones laborales del proyecto se encontraron repentinamente desempleadas y sin una compensación adecuada.

Construyendo centros de recompra, brindando capacitación

La municipalidad pronto decidió que el mejor enfoque sería apoyar a los recicladores en el trabajo que ya estaban realizando. La Compañía

X – la misma compañía que había negociado con la municipalidad para traer a los recicladores al vertedero – presentó una propuesta. Argumentó que los recicladores podrían recibir mejores precios si ellos lavaban y seleccionaban sus materiales debidamente. La compañía pidió que el dinero restante de la DEAT fuese utilizado para construir centros de recompra en los vertederos, donde los recicladores podrían seleccionar y vender los materiales colectivamente a precios más altos. La Compañía X también dijo que los recicladores deberían recibir capacitación en materia de acopio, selección y limpieza de los materiales y deberían recibir apoyo sobre cómo crear cooperativas que pudieran administrar los centros de recompra. La Compañía X recibió el contrato para llevar a cabo este trabajo.

Mientras que en papel estas son muy buenas ideas, la Compañía X no siempre protegió de la mejor manera los intereses de los recicladores. Proveyó capacitación, pero muchos recicladores sintieron que no fue muy útil. También hizo creer a los recicladores que la compañía tenía más poder sobre el proyecto del que realmente tenía y muchos recicladores informaron que ellos pensaban que la compañía era la propietaria de los centros de recompra. Los recicladores no sentían que podían enfrentarse a esta intimidación, informando que el encargado de la Compañía X les había manifestado que se les prohibiría la entrada al vertedero si lo cuestionaban. Además, aunque se formó una cooperativa en papel, en realidad nunca estuvo en operación.

Sin la capacitación ni el apoyo apropiado, no es sorpresivo que los recicladores no pudieron manejar los centros de recompra exitosamente. La municipalidad decidió que se necesitaba una compañía para manejar los centros, y en un principio, la Compañía X era una compañía de gestión de residuos con los vínculos para comprar materiales reciclados. Otras compañías objetaron este arreglo porque si la Compañía X ayudaba a los recicladores a manejar los centros de recompra, tendría demasiado control sobre los precios y el mercado de recompra. Sin embargo, cuando la municipalidad intentó parar este conflicto de intereses, no tuvo suficiente cuidado: se le otorgó el contrato a otra compañía (Compañía Y) con fuertes vínculos a la Compañía X. La Compañía Y

Lecciones y oportunidades

Hay muchas lecciones que aprender de estos primeros intentos municipales de trabajar con los recicladores, incluso si al final los proyectos fracasaron:

- Los proyectos de reciclaje, no pueden enfocarse solamente en la venta de materiales reciclables o en los productos elaborados con materiales reciclados si desean proveer a los recicladores ingresos seguros y estables.
- Debido a que ellos realizan un servicio valioso al ahorrar espacio aéreo y extender la vida útil de los vertederos, los recicladores deberían ser compensados por la municipalidad.
- Si la municipalidad no puede o no quiere emplear a los recicladores, o si los recicladores prefieren no ser empleados, entonces la municipalidad debería ofrecer otro modo de distribuir justamente las ganancias.
 - En Diadema, Brasil, por ejemplo, a las cooperativas de recicladores se les paga la misma cantidad por tonelada de materiales reciclables que recuperan de los vertederos, que los que se les paga a las compañías de eliminación de residuos por llevar los desechos a los vertederos.
- La municipalidad debería proteger y ayudar democráticamente a los recicladores al implementar estas medidas de seguridad:
 - Encontrar organizaciones verdaderamente independientes con experiencia en la formación y desarrollo de cooperativas para apoyar a los recicladores
 - Llevar expertos en la industria del reciclaje y residuos solo cuando sea requerido
 - Establecer procesos que siempre permitan a los trabajadores crecer en su habilidad para manejar cooperativas
 - Poner más atención en cómo los recicladores se están organizando
 - Proporcionar apoyo útil cuando los recicladores desarrollan organizaciones manejadas por y para ellos mismos.

empleó al mismo encargado que previamente había formado los comités e intimidado a los recicladores.

El proyecto pronto se desmoronó, ya que las Compañías X e Y utilizaban a los recicladores y los centros de recompra para sus propios intereses. Como dijo un funcionario de la ciudad, las compañías utilizaron una “estrategia de guerrilla”: “ellos querían el monopolio de los vertederos, sólo para beneficiarse de ello. Esto significaba que los recicladores sólo podrían venderle a ellos.”

Los recicladores estaban muy molestos de que un proyecto que tenía la intención de ayudarlos los había puesto bajo el control de una compañía grande. Ellos toyi-toyied (protestaron) frente a las oficinas municipales. La Compañía X perdió el contrato para la administración del vertedero de Hatherly y el encargado huyó. Pronto, los compradores tomaron control de los centros de recompra. Como la creación de la Red probó, la municipalidad estaba equivocada al creer que los recicladores no podían administrar sus propios centros de recompra o cooperativas. La municipalidad dijo, que se les habían acabado las ideas para ayudarlos.

La municipalidad volvió a ver a los recicladores como trabajadores independientes, pero por lo menos les autorizó a trabajar en los vertederos. Les permitió a los recicladores construir centros de acopio para almacenar sus materiales y les dio un lugar para resguardarse del calor y la lluvia. En un caso, les permitió contratar un guardia de seguridad para proteger sus materiales. A cambio, la municipalidad esperaba que los recicladores obedecieran ciertas reglas básicas en torno a la seguridad y que recogieran la basura del vertedero una vez al día. Los recicladores, por otro lado, alegaban que ellos estaban ayudando a la ciudad al seleccionar los materiales reciclables de los vertederos y como no eran empleados de la ciudad, no deberían recoger la basura. A pesar de que la municipalidad aún esperaba que ellos hicieran trabajo de limpieza, la municipalidad reconoció que no veían a los recicladores como empleados y rehusaron proveerlos con equipo de seguridad como ropa de trabajo, guantes y zapatos de seguridad. Esto generó una situación confusa e injusta para los recicladores.

Creando la red de Tshwane – Creando Independencia

Como resultado de los proyectos municipales, los recicladores siguieron estos pasos importantes hacia una organización exitosa:

- El acceso regular a los vertederos
- La creación de comités manejados por recicladores
- El comienzo de relaciones entre los comités de los vertederos en reuniones conjuntas sobre los proyectos municipales
- El comienzo de relaciones entre los comités y los compradores, y entre los comités y la municipalidad.

Luego que el proyecto municipal fracasara, los recicladores continuaron trabajando en los comités del vertedero para intentar mejorar sus condiciones. En el año 2009, los recicladores crearon una red a lo largo de la ciudad de todos los comités de los vertederos. Durante el primer año solamente, la Red había logrado estos objetivos:

- Consiguieron compradores
- Formaron cooperativas
- Compartieron información y construyeron la organización
- Crearon un frente común.

Cimientos de la Red: Desarrollando los comités de vertederos

La Red está conformada por miembros de los comités de cada uno de los siete vertederos públicos y uno privado de Tshwane. Estos comités operan de manera informal. Ellos no tienen elecciones regulares ni tienen constituciones que especifiquen claramente qué hacen ni cómo lo hacen. Aún así, ellos son una fuerza poderosa que cuentan con el apoyo de la mayoría de los recicladores en los vertederos. Los comités generalmente están conformados de la siguiente manera:

- Tienen de once a dieciséis miembros
- Cuentan con un presidente, vicepresidente, secretario, subsecretario y tesorero
- Tienen con un número igual de hombres y mujeres, aunque hay ideas firmes sobre quién hace qué trabajo
- Generalmente están presididos por hombres mayores porque entienden que ellos tienen la autoridad para hacer cumplir las decisiones

- Las mujeres actúan como suplentes o miembros generales
- Los trabajadores extranjeros son excluidos de los comités

Los miembros de los comités informaron muchos motivos por los cuales aceptaban servir en los comités:

- Para llevar orden a los vertederos
- Para luchar por los derechos y las condiciones
- Para proteger contra la corrupción
- Para actuar responsablemente
- Para obtener nuevas habilidades tales como
 - trabajar con otros
 - hablar ante grandes grupos de gente
 - mejorar su inglés
 - obtener confianza al negociar con otras autoridades tales como las escuelas de los niños.

Los comités han establecido estas tareas clave:

- Crear ambientes seguros y ordenados para hacer frente a la violencia, robo, alcohol y drogas
 - asegurándose que la gente no dañe o robe los camiones que ingresan a los vertederos
 - previniendo el acoso a las mujeres
 - contratando guardias de seguridad privados para proteger los materiales durante la noche
- Prevenir que gente nueva ingrese a trabajar como recicladores en los vertederos para evitar la violencia colectiva contra los recién llegados, a pesar de que ellos mismos tuvieron que luchar para ganarse el acceso a los vertederos. Debe tenerse en cuenta que los recicladores necesitarán reflexionar sobre las políticas, tanto como la de exclusión a los recién llegados, como la de usar violencia para hacerlo
- Asegurar el reconocimiento formal por parte de la municipalidad y negociar mejores condiciones laborales
- Encontrar nuevos compradores, e investigar y negociar precios de las siguientes maneras:
 - usando métodos creativos, tales como quitar los números a los costados de los camiones
 - compartiendo la información de los precios con los otros vertederos, lo que le permite a los recicladores negociar mejor con los compradores.

Los comités se unen: Creando la Red

La necesidad de mejorar las negociaciones de precios de los recicladores con los compradores

inició la idea de crear la Red de Tshwane. La Red se organizó en torno a dos asuntos clave:

- La caída de los precios asociada a la crisis económica global – los comités de los vertederos querían saber si los precios estaban cayendo en todos los vertederos, o sólo en los de ellos
- El modo en el cual los compradores pagaban diferentes precios en diferentes vertederos e intentaban que los recicladores se pelearan entre ellos

Sin embargo, a medida que la Red crece, también se discuten nuevas maneras para comprometerse con la municipalidad, así como también los problemas en vertederos específicos y cómo solucionarlos. Por ejemplo, cuando un reciclador hombre continuaba acosando a las mujeres luego de varios intentos por parte del comité del vertedero de detenerlo, la Red sostuvo un debate y decidió que este hombre no se le debería permitir continuar trabajando en el vertedero. El hombre empacó sus cosas y se fue. La Red entonces desarrolló una clara autoridad para tomar y hacer cumplir las decisiones.

La Red se reúne una vez al mes y cada reunión se lleva a cabo en un vertedero distinto para que los delegados de la Red puedan ver las condiciones y aprender de las experiencias en cada vertedero y conocer recicladores que no están en los comités. Los recicladores de cada vertedero contribuyen con dinero para cubrir los costos de transporte de sus representantes y los recicladores del vertedero anfitrión contribuyen con tiempo y dinero para preparar aperitivos y comidas para los delegados que se reúnen.

Buscando compradores

Para poder alcanzar sus objetivos de conseguir compradores para aumentar los precios y para evitar que los recicladores se peleen entre ellos, la Red ha comprometido a los compradores de varias maneras:

- A través de la comercialización y compartiendo información en las reuniones de la Red, los recicladores en diferentes vertederos se han ayudado entre sí para conseguir nuevos compradores
- La Red ha intentado negociar los precios directamente con los compradores como una colectividad al
 - establecer precios comunes aceptados
 - comprometer a los compradores como grupo en la reunión

Los recicladores han visto caer sus ganancias en grandes cantidades debido a la crisis económica global de 2008-2009 y han sufrido los resultados, tales como desahucio, cortes de agua y energía eléctrica y tener que sacar a sus niños del colegio por no poder afrontar el pago de las cuotas. Por lo tanto, la Red decidió desafiar a los compradores por los precios que ofrecían. Se realizó una reunión en la que la Red hizo las veces de anfitrión en el vertedero de Tshwane para los cinco compradores de mayor volumen. Aquí la Red les preguntó a los compradores el por qué de los precios tan bajos y les presentó precios que ellos consideraban justos. Cuando los compradores reaccionaron mal por estos precios, la Red entonces decidió aceptar los precios bajos por el momento, pero les exigió a los compradores que se retiraran y discutieran el modo de mejorar los precios. Mientras tanto la Red continuaría buscando nuevos compradores que pagaran mejores precios. Debido a que los compradores pueden recibir hasta noventa por ciento de los materiales de los vertedores, el enfoque de la Red causó gran preocupación entre los compradores.

Para marzo de 2010, los compradores no habían respondido aún a las demandas de la Red y la Red no hizo ningún seguimiento del tema con ellos. Sin embargo, la nueva manera de trabajar de la Red para con los compradores tuvo varios beneficios:

- Cambió la manera de pensar de los compradores acerca de los recicladores
- Ayudó a los compradores a tomar más en serio a los recicladores como socios de negocios y de negociación
- Al forzar a los compradores a explicar los motivos de los cambios de precios, le ayudó a los recicladores a comprender cómo encaja su trabajo y cómo es afectado por la economía global
- Al escuchar a los compradores decir cuán poco valoraban el trabajo y los costos del trabajo de reciclaje, los recicladores se pusieron más firmes en su creencia de que necesitaban formar cooperativas, comprar vehículos y equipo, y comenzar a vender directamente a los fabricantes.

Formando cooperativas

Los recicladores habían trabajado colectivamente en algunas ocasiones antes crear la Red de Tshwane y, en un vertedero habían intentado formar su propia cooperativa. Sin embargo, inspirados por las discusiones de la Red sobre el

poder de la organización colectiva y la posibilidad de eliminar a los intermediarios, los recicladores del vertedero de Ondestepoort dieron los pasos necesarios para formar una cooperativa. Nombraron a la cooperativa "Yebo Rekopane Recycling", que significa "Sí, Todos Trabajamos Juntos Reciclando". En enero de 2010, la cooperativa contaba con 66 miembros. El objetivo de la cooperativa es la de continuar comprando materiales y la de comenzar a vender materiales, comprar un camión, una máquina de embalar y construir un refugio con el dinero de las ganancias. La cooperativa también espera abrir cuentas bancarias y hacer depósitos mensuales para cada uno de los miembros de la cooperativa. Actualmente, cada reciclador cobra de acuerdo al peso de los materiales que él o ella provee.

Uno de los desafíos más grandes a los que se enfrenta la cooperativa, es la de reunir dinero para nuevas actividades. Sin embargo, la cooperativa es creativa y está llena de recursos como para alcanzar estos objetivos. Por ejemplo, utilizó los contactos de la Red para proveer a un comprador con vidrio. Ahora, cada miembro de la cooperativa junta vidrio y se turnan para triturarlo. Han usado las ganancias de la primera venta de vidrio para comprar una balanza y han comenzado a comprar plástico. Contrataron una mujer a la que le pagan 50 Rands al día para que pese los materiales, los cuales son vendidos a granel a un comprador. El próximo desafío es comprar un camión, ya que alquilar uno para acarrear los materiales se lleva toda la ganancia.

Los comités en los otros vertederos han sido inspirados por lo que han visto en Ondestepoort y ahora están todos intentando formar sus propias cooperativas. En las reuniones de la Red comparten información e ideas sobre cómo formar cooperativas. Ellos también se informan acerca de las experiencias de otras cooperativas que se han formado en otras ciudades a través de la emergente Red Nacional Sudafricana de Recicladores. Algunos de los líderes de Tshwane sueñan con unir las cooperativas de todos los vertederos y formar una sola cooperativa a lo largo de la ciudad para eliminar a los intermediarios.

Compartiendo información

Algunos de los éxitos más importantes de la Red incluyen el compartir la información, la experiencia y la destreza. La Red comparte la información de varios modos:

- De manera informal
- A través de reuniones que comprometen a sus aliados tales como funcionarios municipales, representantes del Comité del Barrio Local y organizaciones políticas locales
- Compartiendo la historia de los aliados y recicladores de toda la ciudad.

Al compartir la información de estas maneras, los recicladores aprenden cómo solucionar problemas en común y cómo usar la autoridad de la Red para solucionar los problemas que los comités de los vertederos no pueden.

Creando un frente común

La autoridad de la Red viene desde su temprano compromiso para desarrollar una identidad colectiva y una base conjunta para trabajar juntos. La Red demostró este compromiso al generar un conjunto de reglas colectivamente. Estas reglas, a continuación, se responsabilizan por cómo y en qué condiciones trabajan los recicladores en los vertederos:

- Preservar la paz y unidad en los vertederos
- Asegurar el bienestar de los recicladores
- Ser fiel a los líderes y a los recicladores
- Cooperar los unos con los otros en confianza mutua y buena fe y asistir y apoyarse los unos a los otros
- No dirigir a los autos ni camiones dónde deben desechar
- No beber ni apostar en los vertederos
- Respetar el estatus, las instituciones, los poderes y las funciones de los líderes en otros vertederos
- No traer niños a los vertederos.

Esta importante identidad en común también ayuda a la Red a comprometer la municipalidad en nombre de los todos los recicladores de los vertederos. La Red cree fehacientemente que la municipalidad debe reconocer y valorar la contribución de los recicladores en el programa de gestión de residuos. De hecho, la Red ha adoptado este conjunto de exigencias que han sido presentadas a la municipalidad:

- Los vertederos privados deben cerrar y todos los residuos deben ir a los vertederos municipales
- Los trabajadores municipales no deben llevarse materiales reciclables antes que los mismos ingresen a los vertederos
- La municipalidad debe comprarle etiquetas con sus nombres a los recicladores en

reconocimiento de su contribución al sistema de gestión de residuos, porque si no hubieran estado trabajando en los vertederos, éstos se hubieran llenado hace mucho tiempo

- La municipalidad debe darles cámaras de fotos, para que puedan registrar a la gente cuando hace cosas incorrectas tales como desechar residuos médicos
- La municipalidad debe proveer sanitarios ya que los provistos están sucios y son insuficientes
- La municipalidad debe pedirle a la gente reciclando en las grandes empresas ir a trabajar a los vertederos con los recicladores
- La municipalidad debe detener a la gente que va a visitar los vertederos, ya que distraen a los recicladores de su trabajo y a menudo van a ver cuánto dinero tienen los compradores y posiblemente a robarles.

Aunque la municipalidad no ha respondido aún a estas demandas, los recicladores tienen confianza en que la Red continuará ayudándolos a comprometerse exitosamente con la municipalidad.

Desafíos a superar

Si la Red desea continuar mejorando las condiciones laborales y la calidad de vida de los recicladores, aún debe enfrentar varios desafíos:

- Reforzar las estructuras democráticas en los vertederos
 - desarrollar constituciones, mantener elecciones regulares, abrir cuentas bancarias para resguardarse contra la corrupción y la falta de responsabilidad
 - desarrollar objetivos, demandas y estrategias para reforzar y dar propósito y enfoque a los comités
 - representar a cada uno de los que trabajan en los vertederos; para comprometer exitosamente a los compradores y a la municipalidad, los recicladores deberán superar divisiones nacionales y étnicas en los vertederos
 - encontrar maneras de fomentar la solidaridad con los recicladores de la calle trayéndolos a la Red para que puedan construir una visión colectiva de cómo piensan que debe hacerse y las funciones que desempeñarían
 - encontrar maneras de negociar y comprometerse con gente nueva que quiera venir a trabajar a los vertederos en lugar de utilizar la violencia como recurso

- Construir cooperativas viables, sustentables y democráticas
 - desarrollar el conocimiento de las instituciones del estado que ayudan a apoyar la formación de las cooperativas
 - alentar a esas instituciones a ser más accesibles y responsables
 - encontrar asistencia para el aprendizaje de cómo administrar las finanzas y cómo desarrollar un plan de negocios
 - aprender cómo explicarle a los demás el por qué los beneficiaría unirse a la iniciativa
 - construir una identidad, visión y demandas colectivas para que el trabajo de la cooperativa este fundamentado con una visión política más amplia que pueda unir a sus miembros en un objetivo común
- Fortalecer la Red
 - apoyar económicamente a los miembros de la Red cuando faltan al trabajo por asistir a las reuniones
 - tomar las medidas necesarias para aprender cómo seguir las acciones y convertir los objetivos en realidad
 - usar cada vez más el conocimiento de cómo la municipalidad y la industria trabaja para darle seguimiento a la causa
 - encontrar maneras de formalizar las relaciones y las comunicaciones con la municipalidad, así los recicladores saben cuáles son los pasos a seguir cuando tengan ideas, problemas o sugerencias
- Dejar en claro los objetivos de la Red y sus principios fundamentales
 - debatir exhaustivamente los objetivos a largo plazo y los principios fundamentales para que la Red pueda crecer y prosperar
 - crear una visión política compartida de los objetivos a largo y corto plazo, así como también las estrategias necesarias para llevarlas a cabo.

Conclusión

Desde la era del apartheid, los recicladores en el área de Tshwane han demostrado ser ingeniosos y capaces de adaptarse, de protestar condiciones injustas y de conseguir cambios positivos a pesar de muchos obstáculos. Estas habilidades han dado como resultado a la Red, una iniciativa creada por los recicladores. A medida que la Red continúa fortaleciéndose, hay esperanzas de que la municipalidad apoye con más fuerza y de modos más útiles a la organización y el desarrollo de los recicladores. De esta manera, los recicladores pueden escribir capítulos nuevos de su historia en su camino hacia la independencia y de inspirar a los recicladores tanto de Sudáfrica como del mundo.

Acceder a la versión pdf de la publicación original y de esta en: www.wiego.org o <http://www.inclusivocities.org/es/herramientas.html>